

NUEVOS DATOS SOBRE MUTILACIÓN DENTARIA EN MESOAMÉRICA

Javier Romero Molina

Nota introductoria

Por tratarse de un tema siempre de actualidad antropológica, por demás atractivo y fascinante, el estudio de las mutilaciones e incrustaciones dentarias en Mesoamérica es, sin temor a equivocarnos, uno de los muy escasos campos de la investigación que enorgullece a la antropología física mexicana. El desarrollo de una técnica propia de investigación, la metodología correspondiente, la nomenclatura y tipología necesarias para la correcta interpretación de los datos, la edición de una obra integradora de todos los conocimientos sobre el tema y el hecho de que ésta resulta ser de consulta obligada para quienes se interesan en estudiar lo relacionado con la práctica de las mutilaciones dentarias en el México Prehispánico, apoyan nuestra aseveración. Faltaría señalar que todo este trabajo se debe al empeño y dedicación del recién desaparecido Javier Romero Molina.

En vida, de los dos trabajos que aquí se presentan, nos facilitó sendas copias de los originales que por razones que desconocemos, no fueron publicados en su momento pues uno se redactó en 1972 y el otro diez años después. Sin embargo, como hemos señalado, son trabajos que no pierden actualidad, por lo que consideramos de alto valor el contenido de cada uno de ellos e impostergable la publicación de los mismos.^{1*}

La mutilación dentaria en Cholula

En exploraciones antiguas, hacia 1934, se localizaron 7 entierros, entre los cuales se identificaron 8 tipos de mutilación dentaria de la tabla de clasificación en uso actual (fig. 1).

¹ Debe aclararse que hemos ilustrado ambos trabajos con figuras y fotografías, a nuestro juicio necesarias para comprender más fácilmente el contenido de los textos y

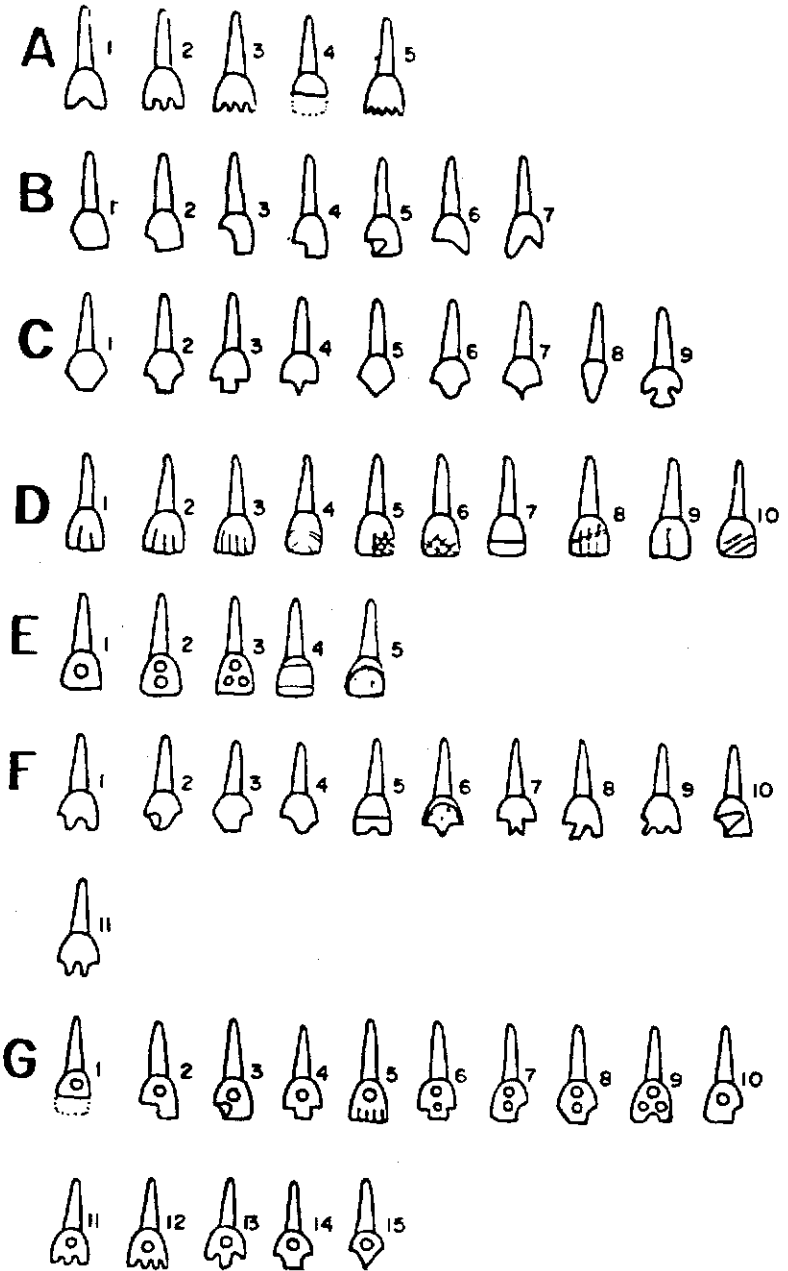


Figura 1. Tabla de clasificación de las mutilaciones dentarias (J. Romero, en prensa).

En las exploraciones más recientes del Proyecto Cholula, los entierros con mutilación dentaria sumaron 37, identificándose 10 tipos más, diferentes a los conocidos con anterioridad en la zona, sumando ahora un total de 17 (fig. 2).

Sin embargo, si desde los hallazgos antiguos se pensaba que los patrones de mutilación dentaria se reducían fundamentalmente a la combinación de los tipos C-6 en las piezas centrales y el B-2 en las de los extremos, el nuevo conjunto de ejemplares parece confirmar la primera impresión, sobre todo tomando en cuenta que el tipo F-4, que es el que definitivamente alcanzó en ellos la máxima frecuencia, es en realidad la forma asimétrica del C-6, que se caracteriza por su simetría.

La combinación de los tipos C-6 y B-2 en la forma antes mencionada, existe en el Valle de México en el Preclásico Inferior y Medio, desaparece después, según su ausencia en las colecciones, y surge nuevamente en el Postclásico Inferior, pero entonces en el Valle de Puebla, teniéndose registrado también para el Postclásico Superior en Juchitán, Oaxaca. En otros términos, tal vez este patrón, con sus variantes de piezas asimétricamente limadas, haya ofrecido una persistencia tan amplia en todo el desarrollo cultural de la Época Prehispánica, aunque en lugares diferentes.

Durante el Proyecto Cholula, se pudo registrar un nuevo tipo, el D-9, en el entierro 171, el cual consiste en una sola línea limada en sentido vertical hacia el centro de la corona dentaria, y que en el ejemplar a que se alude se acompaña por otras piezas con dos y tres líneas en el mismo sentido, tipos ya registrados con anterioridad para Tlatelolco, Monte Albán y Cerro de las Mesas, correspondientes al mismo nivel cronológico.

Por otra parte, tenemos la presencia del entierro 289 con dientes incrustados (tipo E-1, nos. 1461-64), aunque las cavidades perdieron sus incrustaciones, lo que unido a la pieza suelta (no. 1345), con el mismo tipo y perteneciente al entierro 1 (1967), y al excelente ejemplar de Xochitécatl, Tlaxcala, deja planteado un problema que merece especial atención (fig. 3).

La modalidad de incrustación, con su gran diversidad de formas simples y combinadas con el limado, ha sido reconocido, como se sabe, como un desarrollo con raíces en Oaxaca (Monte Albán y Monte Negro hacia 700 o 600 aC), donde parece evolucionar

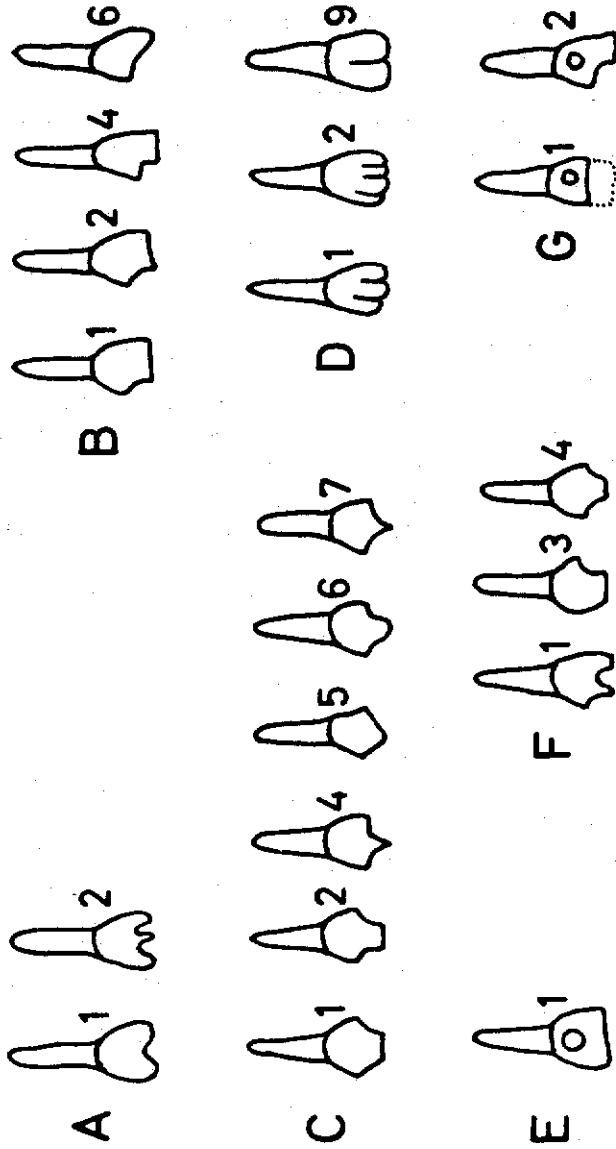


Figura 2. Resumen gráfico de los tipos de mutilaciones dentarias conocidas a la fecha en el Valle Puebla-Tlaxcala, elaborado de acuerdo con (J. Romero, en prensa).



Figura 3. Fragmento facial del entierro localizado en el Cerro de Xochitlcatl, Tlaxcala, con sus llamativas incrustaciones en los dientes.

y perfeccionarse hasta declinar hacia 1200 a 1300 dC. Sin embargo, hasta donde los datos parecen señalarlo, esta práctica cunde a principios de la era a Veracruz, Chiapas, Tabasco, Campeche y Yucatán, una amplia región donde durante la Época Clásica alcanza su clímax, en unión de Belice, Guatemala y Honduras, y más tardíamente en Ecuador. Todo esto a reserva de confirmarse o ser rechazada algún día la fecha, hasta ahora un poco dudosa, de un caso de Uaxactún al que se ha pretendido ubicar en un nivel cronológico casi contemporáneo a la raíz conocida de Monte Negro.

De todas maneras, a la luz de los desarrollos analizados con referencias a las regiones de México, siempre ha parecido un tanto accidental la presencia del tipo E-1 en Teotihuacan, en Tacuba, en Tepeaca y Chalchicomula, como siguen pareciéndolo ahora los casos de los entierros 1 (1967) y 289 de Cholula, junto con el hallazgo de Xochitécatl, dentro del conjunto de materiales recuperados en el Proyecto.

No es poco lo que se ha especulado sobre esta presencia esporádica del tipo E-1 en el Altiplano, por ejemplo Linné, para quien no se trataría de una prueba de la difusión de un rasgo, sino de la presencia misma de individuos procedentes de la zona maya atraídos por la importancia religiosa de Teotihuacan, de Cholula, según los últimos hallazgos de este lugar, y de Tlaxcala. Y es que en verdad el patrón de mutilación dentaria del ejemplar del Xochitécatl, más que a alguno de la gran zona de Oaxaca, se conecta mejor con los de la región maya. Si se pudiera precisar más la fecha de los entierros 1 (1967) y 289 de Cholula, así como el de Xochitécatl, mucho ayudaría para entender mejor este problema, junto con el examen aún más detenido de los restos de los cráneos respectivos y de todas sus condiciones de hallazgo.²

Por último, es necesario hacer notar que la pieza suelta del entierro 1 (1967) presenta una incrustación hasta ahora única en toda América, pues se trata de un pequeño disco que no es de los

² Para el caso del entierro 1 (1967) de Cholula, Ferré (1967:129) presenta una ilustración fotográfica del tipo de incrustación de referencia, pero no señala mayores precisiones del hallazgo. El entierro 289 corresponde al Horizonte Clásico, fase Cholula IV (S. López Alonso, Z. Lagunas y C. Serrano 1976:33) y el entierro de Xochitécatl fue reportado por Bodo Spranz (1970:7-19) quien sólo presenta una ilustración fotográfica del fragmento facial con las piezas dentarias incrustadas; por los materiales cerámicos asociados a dicho entierro, éste parece corresponder al Clásico Tardío.

Hallazgos más recientes tienden a confirmar tanto la presencia física como la influencia cultural del Clásico maya en el Altiplano Poblano-Tlaxcalteca y en la Cuenca Central de México, así lo apuntan los Múrales de Cacaxtla, Tlaxcala, otro entierro del Clásico Tardío de Cholula (S. Juárez Cruz 1986) y los más recientes hallazgos de varios cráneos con dientes incrustados en Teotihuacan (E. Martínez, en prensa).

materiales conocidos, como es la pirita, jadeíta, turquesa u oro, sino de hueso, según parece (fig. 4). Es preciso acudir a todos los medios con que la técnica cuenta hoy en día para dilucidarlo, pues hasta ahora hemos podido afirmar que las incrustaciones dentarias se hicieron exclusivamente con fines ornamentales, pero quién sabe si este hallazgo llevara a establecer, o por lo menos a sugerir, que también alguna vez hubo el propósito de realizarlas con fines restaurativos.³ La razón es que se comprende que un pequeño disco de color verde, azul o dorado en la superficie blanca del diente resalta suficientemente como para servir de adorno, sobre todo cuando en la misma boca se lucían dos o tres de estos colores, pero tratándose de un disco casi del mismo color del de la corona dentaria, que por lo mismo pasaría desapercibido, no se explica su función sino como diferente a la del simple ornato.

Todo esto es material del estudio que se tiene emprendido, del que esta nota es más que una información muy general.

La mutilación dentaria en el Occidente de México

La gran zona que se ha dado en llamar Occidente de México comprende los estados de Sinaloa, Nayarit, Colima, Jalisco, Michoacán y Guerrero.

Con excepción de Colima, en los demás estados mencionados tenemos ejemplares de mutilaciones dentarias de carácter étnico. Desde luego, esto no quiere decir que en la zona colimense no se practicara esta costumbre, sino que hasta ahora no se han encontrado las pruebas de su existencia.

Tratando de analizar la delimitación septentrional de la gran región de las mutilaciones dentarias en Mesoamérica, se observa que esta delimitación tiene una forma más o menos semilunar con una punta occidental y otra oriental dirigidas hacia el norte. En el mapa adjunto (fig. 5) se ha trazado una línea uniéndolo los puntos "fronterizos", los cuales se enlistan en el cuadro I. Se debe aclarar que la numeración de estas localidades es la misma que se utilizó para la ubicación geográfica de todos los sitios que hasta ahora han producido esta clase de hallazgos en Mesoamérica (Romero 1982, inédito).

³ El autor creó la denominación de "patrón de mutilación dentaria" para referirse a la configuración total de mutilaciones e incrustaciones que se logran realizar sobre el sistema dentario de un individuo, a diferencia de los tipos de mutilación que hacen referencia a la pieza dentaria como unidad.



Figura 4. Diente del entierro 1 (1967) que presenta una incrustación hasta ahora única en toda América, pues se trata de un pequeño disco de hueso.

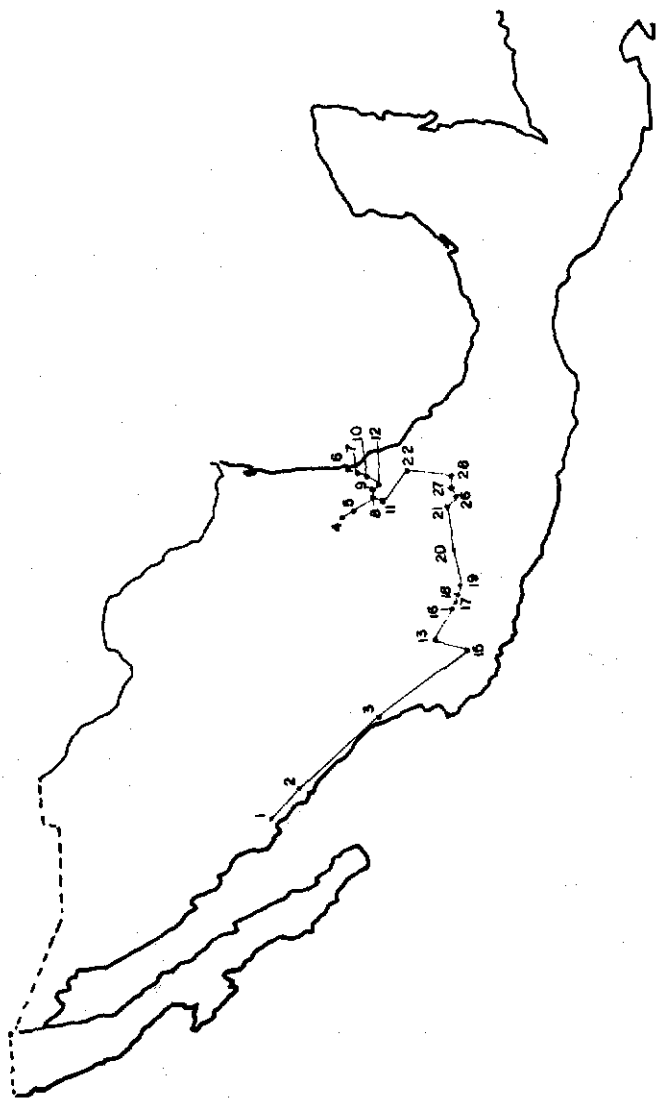


Figura 5. Límite septentrional de la mutilación dentaria en Mesoamérica (J. Romero 1982).

Aunque tanto Guerrero como Colima no quedan en contacto directo con la línea delimitante, ésta atraviesa el bloque de estados que constituyen el Occidente de México. Pero hemos encontrado necesario construir el cuadro 2, que indica los tipos de mutilación que se han hallado en cada uno de los puntos y, sobre todo, el nivel cultural a que corresponden.

Lo que tal vez sorprenda en este cuadro es que la gran mayoría de los ejemplares procedentes de estos puntos "fronterizos" pertenezcan a los dos niveles del Postclásico, abarcando hasta el principio de la Conquista, y que el más antiguo corresponda a un sitio casi del área metropolitana (Xalostoc, México).

Tratando de observar con mayor claridad lo ocurrido en esta línea delimitadora, hemos acudido a las reproducciones de los patrones de mutilación dentaria a la fecha conocidos (*Ib.*), en el intento de sintetizar hasta donde es posible la aportación suministrada por la distribución de los tipos, ya que éstos se refieren a piezas dentarias como unidades aisladas.⁴ Debe reconocerse, no obstante, que la consideración de los patrones de mutilación dentaria obliga a descartar todos aquellos casos consistentes en piezas sueltas que no permiten la reconstrucción de un patrón.

En efecto, nos servimos de la enumeración de los patrones por nivel cultural que presentamos en otra parte,⁵ con la cual construimos el cuadro 3, que contiene los patrones procedentes de los estados por los que atraviesa la línea delimitante y fronteriza, aun cuando en algunos casos hayan aparecido simultáneamente en otras localidades cercanas o más o menos distantes.

Nos concretamos ahora a observar lo que parece sugerir la presencia de los patrones de los estados que constituyen el Occidente de México. En Michoacán tenemos lo más antiguo del área, con el patrón 10 del Clásico Superior, consistente en el tipo B-4 en los incisivos centrales superiores y el A-4 en los laterales, combinación que sabemos que aparece desde el Preclásico Medio en Tlatilco, México (fig. 6). Después, ya en el Postclásico Inferior es evidente la generalización de los tipos A-1 y A-2 en Guerrero, Michoacán, Jalisco (El Polvo y Ciudad Guzmán) y en Nayarit por medio de los tipos F-1 y F-11 (Tecualilla) (fig. 7).

Sin embargo, creemos interesante señalar la presencia de las formas bastante agudas del borde incisal, tipo C-7 (fig. 7), en

⁴ En fechas recientes han aparecido nuevas evidencias de este tipo de incrustaciones, tal es el caso del entierro 190-0 del Proyecto Teotihuacan, Temporada 80-82, dientes no. 2121-2126 (J. Daniel) y los recientes hallazgos de Teotihuacan (Martínez *et al.*).

⁵ *Op. cit.*

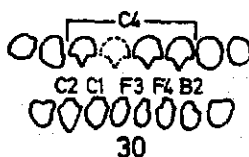
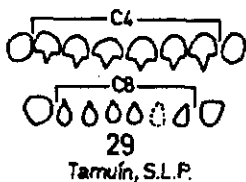
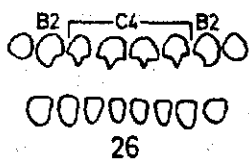
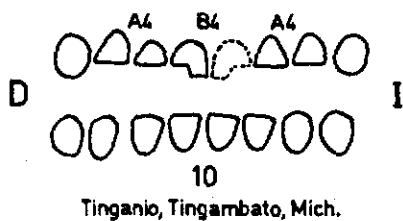


Figura 6. Patrones de mutilación dentaria del Clásico Superior (no. 10), Postclásico Inferior (nos. 26, 29 y 30) y del Postclásico Superior (no. 27).

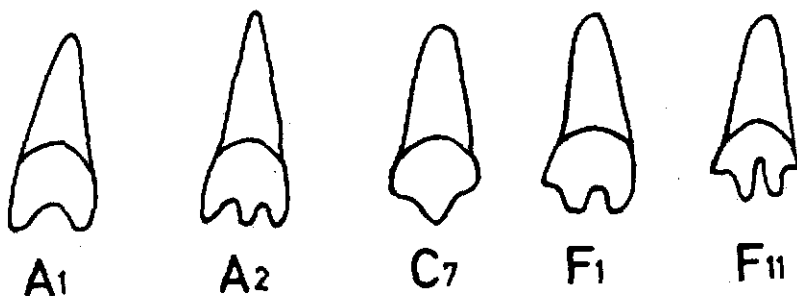


Figura 7. Algunos tipos de mutilación dentaria del Postclásico Inferior del Occidente de México.

Sinaloa (Guasave) y que se repite en otra localidad de ese estado (Los Mezcales), aunque en este último caso el dato arqueológico quedó un tanto inseguro para la ubicación cronológica del hallazgo.

Posteriormente, el Postclásico Superior ofrece las persistencias de las muescas incisales del tipo A en Michoacán (Cojumatlán, Tzintzuntzan, Zacapu), Guerrero (Buena Vista de Cuéllar y Balsas) y Nayarit (Chalpa).

Un dato que no nos parece fácil de explicar es la analogía indudable entre el trabajo de Los Mezcales en Sinaloa y los patrones 26, 29 y 30 de Tamuín del Postclásico Inferior, así como el 27 del Postclásico Superior perteneciente a Tanquián, dos localidades de San Luis Potosí situadas en la punta oriental del trazo semilunar a que nos hemos estado refiriendo (fig. 6).

Todo parece indicar que la costumbre de la mutilación dentaria constituyó un rasgo cultural que llegó al Occidente de México tardíamente, comenzando desde el final del Clásico, con un mayor desarrollo en el Postclásico. Sin embargo, algo parecido ocurrió en la punta opuesta, la oriental, a juzgar por los datos con que se cuenta.

CUADRO 1

Localidades que hasta ahora marcan el límite norte de la gran zona de las mutilaciones dentarias y que se señalan en la figura 1

1 Guasave, Sin.	13 El Polvo, Ferrería, Jal.
2 Los Mezcales, Sin.	15 Ciudad Guzmán, Jal.
3 Chalpa y Tecualilla, Nay.	16 Cojumatlán, Mich.
4 Ocampo, Tamps.	17 Jacona, Mich.
5 Vista Hermosa, Tamps.	18 Tangancícuaro, Mich.
6 Altamira, Tamps.	19 Zacapu, Mich.
7 Las Flores, Tamp. Tamps.	20 Araró, Zinapécuaro, Mich.
8 La Esperanza y Platanitos, S. L. P.	21 Tula, Hgo.
9 Tanleón, Tamuín, Tantoc, S. L. P.	22 Tenanquilitcango, Ver.
10 Pánuco, Ver.	26 Xalostoc, Méx.
11 Tanchanchín, S. L. P.	27 La Ventilla, Zacuala, Teotihuacan, Méx.
12 Tanquián, S. L. P.	28 Huapalcalco, Hgo.

CUADRO 2

Tipos encontrados en las localidades que hasta ahora delimitan
al norte de la gran zona de las mutilaciones dentarias

<i>Periodo</i>	<i>Localidad</i>	<i>Tipo de mutilación</i>
Principio de la Conquista	12 Tanquián, S. L. P.	B-1 B-2 B-5 B-7 C-2 C-4 C-5 C-6 C-7 C-8 F-3 F-4
	Postclásico Superior	
	27 Teotihuacan (Las Cuevas)	A-4 B-4
	17 Jacona, Mich.	F-1
	18 Tangancícuaro, Mich.	A-2
	3 Chalpa, Nay.	A-1 B-2 B-4 C-5 C-6 F-1 F-4 F-11
	8 Platanitos, S. L. P.	A-2 B-1 B-2 C-2 C-3 C-4 C-6 C-8 F-4
	8 La Esperanza, S. L. P.	B-2 C-4 F-4
	9 El Tanleón, S. L. P.	B-3 C-4
	9 Tantoc, S. L. P.	A-1 B-2 C-2 C-3 C-4 C-6 C-7 C-8 F-3
	6 Altamira, Tamps.	C-6 F-4
	5 Vista Hermosa, Tamps.	C-3 C-4
	10 Pánuco, Ver.	A-1 A-2 C-6

CUADRO 2 (continuación)

Tipos encontrados en las localidades que hasta ahora delimitan
al norte de la gran zona de las mutilaciones dentarias

<i>Periodo</i>	<i>Localidad</i>	<i>Tipo de mutilación</i>
	16 Conjumatlán, Mich.	A-2
Postclásico Inferior	21 Tula, Hgo.	C-2
	13 El Polvo, Ferrería, Jal.	A-1 A-2
	20 Araró, Mich.	B-2 B-6 F-4
	20 Zinapécuaro, Mich.	A-1 A-2 B-1 C-5
	3 Tecualilla, Nay.	B-1 B-2 C-2 C-4 C-5 C-6 F-1 F-4 F-11
	9 Tamuin, S. L. P.	A-1 A-2 B-1 B-2 B-4 C-1 C-2 C-4 C-5 C-6 C-8 F-1 F-3 F-4
	11 Tanchanchín, S. L. P.	A-1 B-2 C-4 C-6
	7 Las Flores, Tamps.	B-2 C-6 F-1 F-4
	1 Guasave, Sin.	A-1 B-2 B-3 C-6 C-7 F-4
	Clásico Superior	27 Teotihuacan, Méx.
Clásico Medio	28 Huapalcalco, Hgo.	E-1 G-2
	27 Teotihuacan, Méx.	A-1 B-5 E-1
	27 Zacuala, Méx.	B-2 C-6 F-4
	4 Ocampo, Tamps.	B-2 C-6

CUADRO 2 (continuación)

Tipos encontrados en las localidades que hasta ahora delimitan al norte de la gran zona de las mutilaciones dentarias

<i>Periodo</i>	<i>Localidad</i>	<i>Tipo de mutilación</i>
Clásico Inferior 27	La Ventilla, Méx.	A-1 B-4 B-5
Preclásico Superior 26	Xalostoc, Méx.	D-5 D-6

Nota: Los números que anteceden a las localidades corresponden a los que aparecen en el mapa respectivo.

Para 2 Los Mezcales, Sin., los tipos son: B-1 B-2
C-4 C-6 C-7
F-4

No se incluyeron en este cuadro por ser dudosa su ubicación cronológica.

Para 22 Tenanquilcango, Veracruz, se han consignado por W. Hamgert, 1960, correspondiente al Postclásico Inferior: B-4
C-3 C-5 C-6 C-8

Para 15 Ciudad Guzmán, Jalisco, según G. Vargas Sánchez 1969: A-1 A-2. El hallazgo no se ubicó cronológicamente.

CUADRO 3

Patrones de mutilación dentaria del límite norte de la gran zona donde fue practicada esta costumbre

<i>Nivel cronológico</i>	<i>Nos. de los patrones</i>	<i>Localidades</i>
Postclásico Superior	2	Cerro Escuintla, Cojumatlán, Mich.
	3	Tzintzuntzan y Zacapu, Mich.
	5	Nueva Vista de Cuéllar, Gro.
	19	Teotenango, Méx.
	20	Platanitos, Ciudad Valles, S. L. P.
	21	Platanitos, Ciudad Valles, S. L. P.
	22	Tantoc, Platanitos, S. L. P.
	27	Tanquián, S. L. P.
29	Balsas, Infiernillo, Gro.	
También se deben tomar en cuenta los patrones de El Caracol, Gro. y Chalpa, Nay. (dientes 1819-1823 1826-1831 y 1832-1836).		
Postclásico Inferior	1	Balsas, Infiernillo, Gro.
	4-7	Guasave, Sin.
	8	Zinapécuaro, Mich.
	9	Morelia, Mich.
	10	Apatzingán, Mich.
	11	Jacona, Mich.
	26-31	Tamuín, S. L. P.
	32	Las Flores, Tampico, Tamps. y Tamuín, S. L. P.
	36	Tanchanchín, S. L. P.
38	Araró, Zinapécuaro, Mich.	
Clásico Superior	10	Tinganio, Mich.
Clásico Medio	2	Teotihuacan, Méx.
Preclásico Superior	1	Cerro de los Tepalcates, Tlatilco, Méx., Ticomán, D. F., Tlapacoya, Méx.
	2	Xalostoc, Méx.

REFERENCIAS

- DANIEL, J. (comunicación verbal).
- FERRÉ, D'AMARÉ, Ricardo
1967 "Ecología Humana", en *Cholula, reporte preliminar* (coord. M. Messmacher): 109-133, Editorial Nueva Antropología, México.
- HANGERT, W.
1960 "Tenanquillilcango: Un sitio arqueológico en la Huasteca", *La Palabra y el Hombre* 20:583-601, Xalapa, Veracruz, México.
- LAGUNAS RODRÍGUEZ, Zaíd
Análisis de los restos óseos humanos procedentes de la Tumba no. 1 de Tingañío, Tingambato, Michoacán (en prensa).
- LÓPEZ ALONSO, Sergio; Zaíd LAGUNAS y Carlos SERRANO
1976 *Enterramientos humanos de la zona arqueológica de Cholula, Puebla*, Colección Científica 44, Antropología Física, INAH, México.
- MARTÍNEZ, Enrique; Carlos SERRANO; Silvia MURILLO e Irene RODRÍGUEZ
"Ornamentación dentaria en restos prehispánicos teotihuacanos. Hallazgos recientes", Ponencia presentada en *IV Coloquio Juan Comas*, octubre 1986, México, D. F.
- SPRANZ, Bodo
1970 "Investigaciones arqueológicas en el cerro Xochitécatl municipio de Nativitas, Tlaxcala", *Estudios y documentos de la Región de Puebla-Tlaxcala* 2:7-19, Puebla, México.
- SUÁREZ CRUZ, Sergio
1986 *Un entierro del Clásico Superior en Cholula, Puebla*, Centro Regional de Puebla, INAH, México.
- ROMERO, Javier
1982 Catálogo de la colección de dientes mutilados del Museo Nacional de Antropología de México, 4a. parte (en prensa).
- VARGAS SÁNCHEZ, G.
1969 Mutilaciones dentarias en Jalisco, *Revista de la Casa de la Cultura Jalisciense* 3:3-12, Guadalajara, Jalisco, México.